Raúl Zurita:

'LA POESÍA ENTIERRA A TODAS LAS VÍCTIMAS'

Entrevista de **Carola Vesely**

Con voz pausada y casi en susurros, nos habla Zurita de su última publicación, INRI [1]. El joven rebelde de los años setenta se ha transformado en un tímido hombre templado de cincuenta y dos años, que no volvería a hacer las "locuras" de antaño, y comparte sus miedos, su infancia rodeada de mujeres, su dolorosa experiencia durante la dictadura y su eterna búsqueda de un paraíso que no encuentra; mientras todavía sueña que los detenidos desaparecidos pueden resucitar.

-En los años ochenta dijiste que en la vida no había lugar para la alegría, sólo para la esperanza. ¿Sigues pensando igual?

-Sí. Todo ser humano tiene derecho a su esperanza y a su alegría, a sus abrazos, pero mientras sigamos siendo partícipes de una violencia infinita como las que vemos a diario por televisión, o la que hemos visto en este país, siempre hay algo bochornoso. No se puede ser profundamente feliz en un mundo desdichado.

-¿Es la poesía portadora de esa esperanza?

-La poesía recoge todo lo frágil, lo más quebrado, lo más desolado de la existencia, y lo perpetuo que tiene ella como fuerza. Pienso que desde esa fragilidad es posible vislumbrar una posible esperanza y, cuando estas vidas vuelvan a poseerse, será posible volver a vislumbrar la felicidad.

-En *INRI* se nos presenta un escenario donde hasta el mar y el desierto desaparecen, para luego volver a emerger junto con los cuerpos, que resucitan. ¿Hay ahí un mensaje optimista de reconstrucción de Chile luego de la dictadura?

-Son sueños. Uno sueña incluso que puede haber una vida nueva, pero pronto te das cuenta de que sólo como sueño es real. Lo único real es el dolor que esconde ese sueño. Al final de *INRI* hay una especie de reencuentro, una resurrección con todo, con paisaje, con cuerpos, pero finalmente, en la última página, que es como un abrupto despertar, dice: "*un sueño quizás soñó que habían unas flores...*", pero esto no es posible, el poema lo único que hizo fue describir unas flores inexistentes, un mundo inexistente. En este sentido, tiene algo de desesperado.

-¿Se expresa en INRI una necesidad de duelo, de enfrentarse con el pasado, al presentar la realidad de los detenidos desaparecidos en metáfora con todo un país en derrumbe?

-Yo creo que ese duelo lo estamos experimentando, nos demos cuenta o no. Se hablan permanentemente frases huecas, de reconciliación, de que volvamos a ser amigos. Y en cierto sentido lo somos, pero lo somos en las capas más superficiales. En lo hondo de nuestra existencia permanece la mancha de los crímenes, de la violencia, y eso significa que no vamos a poder vivir en paz mientras no hayamos cumplido con los ritos que el dolor realmente exige. *INRI* quiere decir que hay que ver de nuevo la tierra sobre la que caminamos, las calles, el cielo, las montañas, como un gran memorial, que vivimos sobre un memorial, y que nosotros tenemos que reconocerlo como tal. Sólo al reconocerlo como tal es posible que levantemos un país nuevo.

-¿Cómo puede aportar la poesía en la construcción de este país nuevo?

-La poesía lo único que puede hacer es enseñarnos a mirar de nuevo, a abrirnos a una nueva mirada. Como un símbolo, como un rito: entierra a todas las víctimas, les da sepultura, recoge a los caídos, a los quebrados y les da una expresión, una forma. No va a cambiar el mundo real, aunque el hecho de imaginarlo puede hacer surgir vida nueva.

-¿Tus sueños de juventud tienen algo que ver con tus sueños actuales?

-Es difícil. Nada de lo que creí, nada de lo que soñé, fue lo que realmente vi emerger. Soñé un país justo y solidario y nada de eso pasó. Pero aún creo probable que seamos un país de mayor bienestar, ojalá más equitativo. Debe serlo.

La búsqueda del Paraíso

-A lo largo de tu obra están muy presentes conceptos divinos, ¿crees en dios?

-Soy ateo, sin embargo creo que al final, cuando absolutamente todo se ha derrumbado, cuando todo se ha desplomado, existe un vislumbre, hay un dios.

-Alguna vez señalaste que cuando niño te parecía imposible, increíble, que un hombre y una mujer se gustaran al mismo tiempo ¿Piensas hoy igual?

-Sí, y todavía no deja de sorprenderme.... Se produce algo mucho más grande que el descubrimiento de América, mucho más vasto que haber llegado a la luna.

-¿Ese flujo de emociones tiene que ver con la felicidad?

-Si nos pudiéramos detener en nuestra propia existencia, probablemente nos daríamos cuenta de que diariamente experimentamos enormes milagros y enormes desarrollos, grandes encuentros, y que vivimos, efectivamente, una vida emocional. Si pudiéramos abrirnos a esas emociones permanentes sería probablemente lo más cercano a lo que yo puedo entender como felicidad.

-Un verso de *INRI*, dice "porque si yo te amo y tu me amas, tal vez no todo esté perdido...." ¿Crees en el amor como un arma en medio de la desesperanza?

-Sí, la única. Aunque parezca de niño, de adolescente creo que es la única barrera que se puede oponer a la muerte y a la aniquilación absoluta. Yo tengo un poco más de cincuenta años, y de pronto despierto en

continúa en página 6

"La poesía entierra a todas las víctimas" : [entrevistas] [artículo] Carola Vesely.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Vesely, Carola

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La poesía entierra a todas las víctimas" : [entrevistas] [artículo] Carola Vesely. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile